

Reflexiones sobre un centenario : la asociación zuriquense de la industria sedera 1854-1954

Autor(en): [s.n.]

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1954)**

Heft 1

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797761>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

REFLEXIONES

SOBRE UN CENTENARIO

La Asociación Zúriquense de la Industria Sedera

1854-1954



Hoy día, cuando la vida social y económica está sólidamente organizada en agrupaciones de todas clases, la creación de una asociación profesional y económica no hubiera podido ser considerada como un hecho señalado, inclusive si dicho acontecimiento se remonta ya a hace un siglo. Sin embargo, el centenario de la *Asociación Zúriquense de la Industria Sedera* nos parece digno de ser celebrado pues esta agrupación llegó a ser, andando el tiempo, y a pesar de su apelación de carácter local, el organismo supremo que engloba todas las empresas y asociaciones de distinta índole que, en Suiza, se ocupan

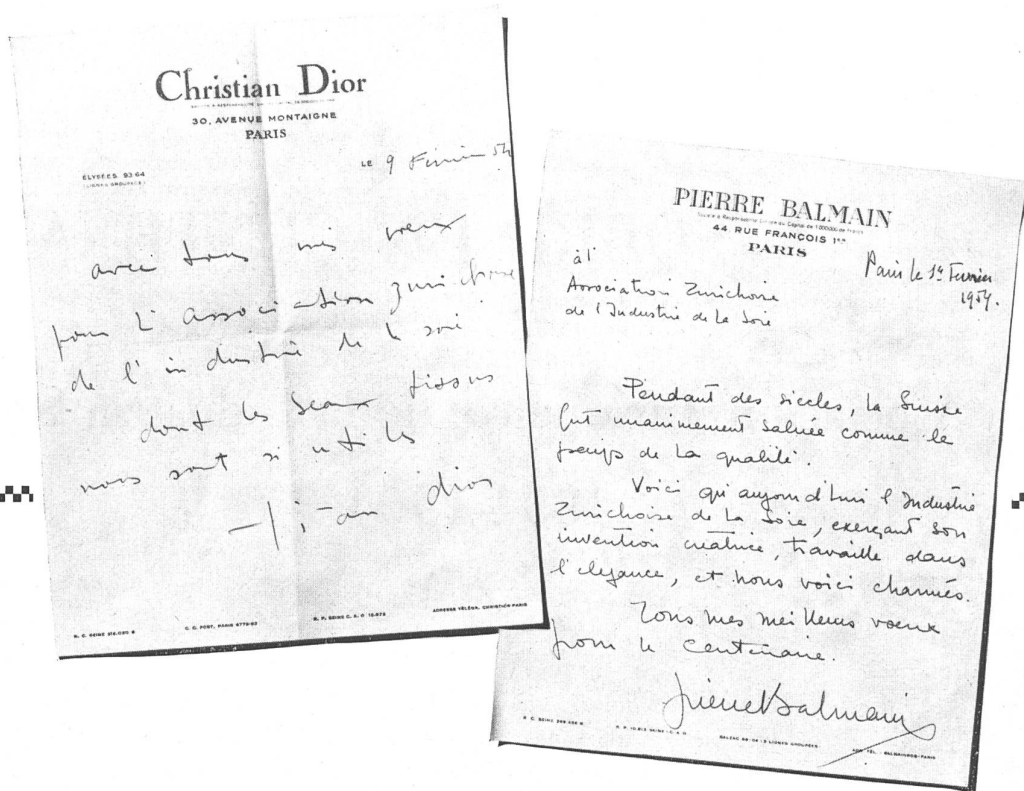
de la industria y del comercio de la seda y del rayón.

El que « Textiles Suisses » dedique a este centenario una parte importante del presente número, no es tanto para poner de relieve las aspiraciones y los esfuerzos colectivos de una rama de la Economía, como para demostrar una vez más que el éxito en la creación y en las ventas se debe — en este sector de la industria textil suiza lo mismo que en los demás — al libre juego de las energías creadoras y del espíritu de empresa particular de cada una de las casas que actúan a título individual.

Más adelante se encontrarán referidos algunos hechos sobresalientes de la historia de la Asociación Zúriquense de la Industria Sedera, historia relatada muy vívidamente por el señor Th. Niggli, quien dedicó medio siglo de trabajo a dicha asociación, en su libro que ha de ser publicado muy próximamente y del cual hemos de volver a hablar en esta Revista.

París y las sedas suizas

Tan sólo deseamos subrayar en este lugar la importancia de las relaciones franco-suizas en la esfera de la moda en general y de la sedería en especial. No se debe a puro azar el que, en las páginas donde publicamos los documentos que ilustran el empleo que los modistas y la costura al por mayor hacen de las telas de seda suizas, vayan tradicionalmente en primer puesto las más recientes fotografías de París. Pues, a pesar de la contingentación de las importaciones, son varios los miembros de la Asociación Zúriquense de la Industria Sedera los que habiéndose especializado en la creación de tejidos « alta novedad », han visto numerosos artículos suyos seleccionados por la « alta costura », y las reproducciones que figuran en las páginas siguientes demuestran hasta qué punto los grandes modistas parisienses supieron sacar partido de ellos. Con la gran amabilidad que les caracteriza, los señores Pierre Balmain y Christian Dior tuvieron a bien expresar la alta estima que les merecen las realizaciones de la industria sedera suiza. Reproducimos en este lugar sus cartas autógrafas y formulamos el deseo de que en breve desaparezca todo cuanto restringe en la actualidad los intercambios de mercancías entre París, Capital de la Moda, y Zurich, centro de la producción sedera suiza, para que puedan desarrollarse con la misma libertad que se vienen realizando los intercambios de los valores espirituales.



No es tan sólo hoy cuando París desempeña un papel importante en la industria zuriquense de la seda, pues lo mismo ocurría ya hace cien años. Por entonces era París el mayor mercado europeo de telas de seda; los clientes extranjeros — incluyendo los de ultramar — acudían para comprar, entre otros, tejidos de seda suizos. Por aquella época, Suiza y Francia eran ambas librecambistas y las transacciones sobre los tejidos se llevaban a cabo en ambos sentidos por cantidades importantes y sin trabas de ninguna clase. En aquellos tiempos, Europa era todavía y hasta cierto punto un todo económico; la división del trabajo sobre el plano internacional, con medios industriales aún muy modestos, permitía empero obtener una producción racional y relativamente barata. Francia se especializaba en las telas de precio elevado, mientras que los fabricantes de Zurich ocupaban una posición ventajosa en el mercado para los artículos más baratos. Este sistema duró hasta que Francia, hacia fines del siglo XIX, se decidió por el proteccionismo; entonces perdió el mercado parisiense su importancia para la venta de las sedas suizas. Los fabricantes y los comerciantes helvéticos exportaron pues directamente desde Zurich. El aumento de los aranceles de aduanas en varios países y, principalmente, la introducción del tisaje del rayón en numerosos mercados de venta obligaron a los fabricantes suizos a desarrollar cada vez más la creación de tejidos novedad. Y así es como París, gracias a su prestigio como centro mundial de la moda, volvió a adquirir poco a poco y a pesar de todo, su importancia de primer plano para la producción suiza de telas de seda. Los sederos zuriquenses, manufactureros o no, alcanzaron en el decurso de los últimos años éxitos muy halagadores en todo el mundo debido a sus altas novedades, tanto en las sedas y en los rayones como en las fibras sintéticas. « Sedas de Zurich » es actualmente una designación de calidad en todas partes admitida; nos consideramos dichosos al poder aprovechar esta ocasión para desear a todo el ramo económico que representa un próspero porvenir jalonado por numerosos éxitos, con tanta mayor sinceridad que la industria sedera suiza se cuenta entre los primeros y los más fieles apoyos de nuestra Revista.

Textiles Suisses

PIERRE BALMAIN

Basra de L. Abraham & Cie, Soieries S. A., Zurich.

Photo Kublin, Paris



CHRISTIAN DIOR

Super Miyako imprimé de *L. Abraham & Cie, Soieries S. A., Zurich.*

Photo Kublin





JACQUES FATH

Basra chiné de *L. Abraham & Cie, Soieries S. A., Zurich.*

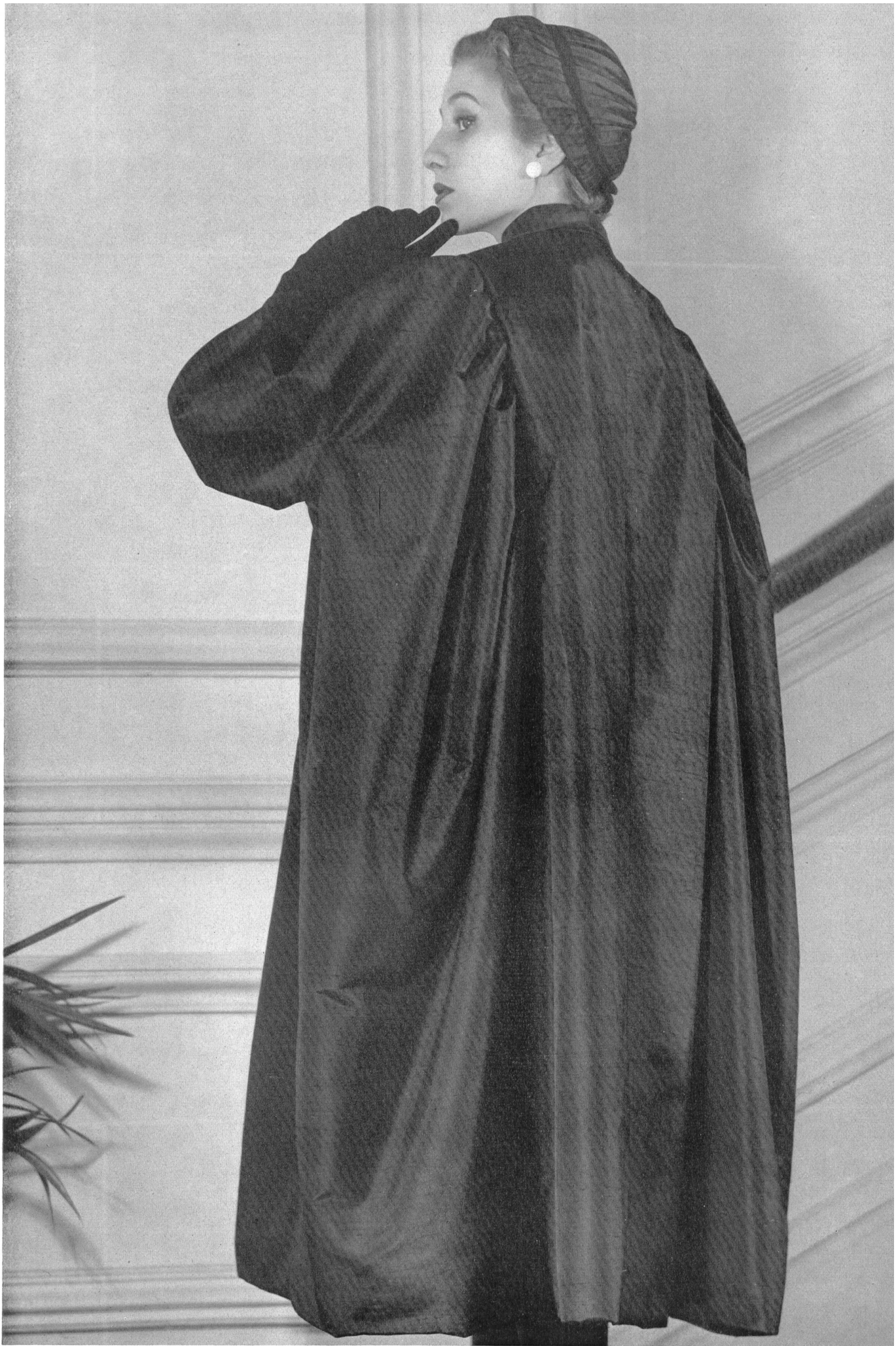
Photo Kublin

PIERRE BALMAIN

Super Miyako imprimé de *L. Abraham & Cie, Soieries S. A., Zurich.*

Photo Kublin





CHRISTIAN DIOR
Photo Adrien

Doupiataft pure soie de *Rudolf Brauchbar & Cie, Zurich.*
Distribué par Montex, Paris.



PIERRE BALMAIN

Twill pure soie imprimé de
Rudolf Brauchbar & Cie, Zurich.
Distribué par Montex, Paris.



Photo Adrion

NINA RICCI

Honan uni brodé de
Rudolf Brauchbar & Cie, Zurich.
Distribué par Montex, Paris.



PIERRE BALMAIN

Radzimir noir en soie naturelle de la S. A. Stünzi fils, Horgen.

Photo André Göttsche



CHRISTIAN DIOR

Poult noir soie naturelle de la S. A. Stünzi fils, Horgen.

Photo André Ostier



Photo de Dulmen

JEAN PATOU

Toile Magique « Moineau » (dessin inspiré des ailes d'un moineau), 100 % soie naturelle de Emar S. A., Tissage de soieries, Zurich.

MAGGY ROUFF

« Poisson rouge », givré imprimé « Zurrer »
de Weisbrod-Zurrer fils, Hausen s. A.

Photo Astre



PIERRE BALMAIN

Coimbra, taffetas mousseline pure soie de *Berthold Guggenheim fils & Co.*, Zurich.



Retenu par
JACQUES FATH

Pure soie Pré Catelan de
Berthold Guggenheim fils
& Co., Zurich.